

EDITORIAL //

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL Y LA CONCIENCIA HISTÓRICA EN LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO DEL SIGLO XXI

En todos los procesos físicos y biológicos existe un principio de integridad que se basa en cómo la manifestación o la alteración de un solo elemento en un fenómeno repercute en el resto y viceversa. Este es un principio básico de la naturaleza y de la vida, y resulta imprescindible que la especie humana se haga consciente de ello. De acuerdo con Parques Nacionales Naturales, Colombia es uno de los países más ricos en diversidad biológica y cultural en el mundo. Esta realidad incluye no solo una ventaja y un privilegio, sino, además, un gran compromiso gubernamental y social.

El término de educación ambiental ya no es ajeno hoy. Y de acuerdo con expertos, puede ser el medio más efectivo “para concienciar a la población sobre la

necesidad de preservar el ambiente con miras a lograr una mejor calidad de vida en las generaciones actuales y por venir” (Severiche-Sierra, Gómez-Bustamante y Jaimes-Morales, 2016). Algunos estudiosos hablan, desde hace décadas, de una emergencia ambiental mundial, y aunque pareciera un expresión alarmante y exagerada, no está lejos de la realidad. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que nueve de cada diez personas en el mundo respiran aire contaminado. De hecho, se estima que solo en 2012, 12,6 millones de personas perdieron la vida debido a la insalubridad del medio ambiente en el que vivieron o trabajaron.

Si bien ya hay esfuerzos por preservar los recursos naturales, no ha sido posible frenar el deterioro ambiental; los expertos señalan que una de las principales causas de ello es la falta de conciencia colectiva y de una actitud de respeto hacia la naturaleza. En adición a esto, una de las herramientas indudables para la toma de conciencia de un grupo social es la formación en historia y en cultura. La Historia “reflexiona sobre el conjunto de la sociedad en tiempos pasados” y con ello, enseña a “comprender cuáles son las claves que están detrás de los hechos, de los fenómenos históricos, y de los procesos”, y allí radican sus posibilidades formativas, de acuerdo con el catedrático Joaquín Prats Cuevas. En otras palabras, la Historia, como ciencia, es una herramienta eficaz para analizar y abordar los problemas sociales, políticos, económicos y ambientales, y saber situarlos en un contexto determinado.

De acuerdo con John McNeill, “de la misma manera que la historia laboral y de la mujer adquirieron un nuevo impulso cuando los levantamientos sociales de la generación anterior enfatizaron los temas de clase y género, la historia ambiental adquirió su impulso inicial de las preocupaciones ecológicas difundidas en la sociedad”. Para cual-

quier ciudadano hoy no son ajenos términos como conservación, reciclaje, conciencia de consumo, o preservación étnica y cultural, y, justamente, ello es gracias a importantes discusiones y análisis forjados desde las Ciencias biológicas y las Ciencias sociales.

Por ello, resulta esencial que la academia responda de manera valiosa y efectiva a la necesidad de formar a la ciudadanía desde la conciencia histórica y ambiental, desde la necesidad imperante que tenemos como civilización de rescatar y reapropiarnos del profundo respeto hacia la naturaleza y del reto que tenemos como generación de crear modos de vida sostenibles. En este número, tenemos la fortuna de compartir un conglomerado de visiones que, desde los proyectos medioambientales, el análisis histórico de los fenómenos y algunas experiencias pedagógicas, aportan a dichas discusiones y dejan entrever que solo a partir del conocimiento y la toma de conciencia de los fenómenos y vivencias es como podemos confrontar y actuar de manera más asertiva y coherente los retos que hoy enfrentamos.

Así, abrimos la sección *Apuntes* con dos grandiosos invitados: los Drs. Guillermo y Sandra J. Cadena, quienes desde su experiencia en servicios psiquiátricos con hombres y mujeres en prisión en Estados Unidos, nos presentan historias de vida detrás de las realidades de estas personas, desde una visión humanista y reflexiva. Seguido, la Dra. Mabel López Jerez nos cuenta cómo su experiencia de investigación en torno a la violencia conyugal en la Nueva Granada, puesta a prueba en las aulas de la Universidad El Bosque, la llevó a convertirse en YouTuber académica.

En nuestra sección *Voces*, compartimos el orgullo de la Universidad El Bosque como sede del Primer Congreso Internacional de Impresión 3D+ Salud, organizado por el programa de Diseño Industrial en cabeza del profesor Juan Sebastián Ávila. Luego de ello, traemos dos historias de dos egresadas de la UEB, quienes desde sus experiencias de vida, han sabido trascender su profesión, desde el arte y la política.

Para cerrar esta sección, presentamos la valiosísima experiencia del programa de Biología de la Universidad El Bosque, la Editorial Universidad El Bosque, la Australian National University y Parques Nacionales Naturales: a partir de un convenio de cooperación, Colombia tendrá la primera Maestría en Gobernanza de áreas protegidas y Gestión del recurso biológico, de la mano de la publicación en español del libro *Protected Area Governance and Management*.

Para cerrar, en *Ojo al contexto* tenemos varias apuestas desde la reflexión de la historia, desde la pedagogía y desde experiencias en proyectos medioambientales. Inicialmente, Carlos Ayram nos comparte las visiones de un pasado traumático y vigente de la historia chilena en la voz de dos novelas de la escritora Nona Fernández. A continuación, el profesor Mauricio Hoyos nos presenta una reflexión en torno a la formación docente y su relación con la calidad educativa. Luego, un grupo de profesores del programa de Ingeniería Ambiental presenta los resultados de un proyecto en educación ambiental desarrollado por la Universidad El Bosque y ONU Medio Ambiente. Para cerrar, un grupo de docentes e investigadores del programa de Biología nos acercan a la experiencia del trabajo con comunidades en relación con la creación de conciencia y apropiación frente a los recursos locales, su manejo y conservación.

Con estas reflexiones y apuestas en torno al medio ambiente, la conciencia histórica y ambiental y la reflexión desde la pedagogía, *Hojas de El Bosque* comparte esta vez variados y destacados aportes a la construcción consciente de la ciudadanía del siglo XXI. Los invito a que lean, disfruten y compartan aquellas reflexiones que más llamen su atención. ♦

Ana María Orjuela-Acosta/
Editora Revista Hojas de El Bosque